

SEPTIEMBRE 1999

Nº 6

EL NUEVO PERFIL DEMOGRÁFICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

1 El nuevo perfil demográfico de América Latina y el Caribe

1 Las pequeñas y medianas empresas industriales después de las reformas económicas

2 **OPINIÓN**
Los retos de una sociedad que envejece

4 **PRECISIONES**
Reforma en salud debe conciliar eficiencia con solidaridad

5 **INDICADORES**
7 Reformas económicas, inversión y mercado laboral en Perú

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

La población de América Latina y el Caribe está envejeciendo. Los avances en su nivel de vida, especialmente en cuanto a la salud y, muy particularmente, el sostenido descenso de la tasa de fecundidad, han significado no sólo una considerable mejora en la esperanza de vida individual, sino que también un veloz aumento en la proporción de adultos mayores en el conjunto de la población. El impacto de esta nueva era demográfica será uno de los desafíos más importantes que enfrentará la región al comenzar el nuevo milenio.

Según cifras del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL, entre los años 1950 y

2000, la relación entre el número de personas de 60 o más años y la población total habrá aumentado en 1.9 puntos porcentuales, de 6% a 7.9%. Pero, en el último decenio, este proceso se ha intensificado y se prevé que dicha proporción llegará a más de 14% en los próximos 25 años. En este período, el grupo de habitantes de 60 años o más crecerá en casi 56 millones, magnitud 38 veces mayor que la proyectada para los menores de 15 años. Asimismo, se espera que, en el año 2025, una de cada cuatro personas de este grupo tendrá 75 años o más.

De esta forma, al cabo del próximo cuarto de siglo la región se encontrará en una situación parecida a la que existía en el mundo más desarrollado a mediados de la década de 1970. Sin embargo, la velocidad del proce-

so de envejecimiento demográfico en América Latina y el Caribe no tiene precedente. El reto será grande, no sólo para los servicios de salud y seguridad social, que ya muestran graves problemas en varios países, sino para todo el modelo de desarrollo.

No debería olvidarse que muchos de los aspectos de equidad que afectan a las personas de edad también son pertinentes al resto de la sociedad. Involucran los valores esenciales del desarrollo económico y social, como la capacidad de otorgar condiciones de vida justas a todos; una situación familiar libre de tensiones innecesarias y que garantice el desenvolvimiento de cada uno de sus miembros, y opciones válidas de vida y de trabajo para todos, sin importar la edad.

(continúa en página 3 ➡)

LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS INDUSTRIALES DESPUÉS DE LAS REFORMAS ECONÓMICAS

Las pequeñas y medianas empresas industriales (PYME) ocupan un lugar destacado en el discurso sobre políticas económicas en América Latina y todos los países cuentan con algún tipo de instrumento de política para apoyarlas. Sin embargo, un estudio reciente de la CEPAL demuestra que ese apoyo es más nominal que real ya que gran parte de las decisiones de política no están acompañadas por recursos suficientes para incidir en su dinámica. Más importantes han resultado los impactos de variables macroeconómicas, la apertura comercial y el grado de densidad del tejido industrial en el que operan esas empresas.

Como fuente de empleo, las PYME son ac-

tores relevantes en la estructura industrial latinoamericana y han tenido un desempeño relativamente bueno en cuanto a su producción y productividad tras las reformas económicas de las últimas dos décadas.

En el nuevo estudio, *Las pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina después de las reformas económicas*, Wilson Peres y Giovanni Stumpo presentan una visión de conjunto y desagregada sobre las PYME en catorce países, (Argentina, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela). Allí se comparan situaciones

(continúa en página 6 ➡)

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.eclac.cl o www.eclac.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

LOS RETOS DE UNA SOCIEDAD QUE ENVEJECE

JOSÉ ANTONIO OCAMPO

El proceso de envejecimiento de la población de América y el Caribe es el fruto de una veloz transición demográfica. Los cambios económicos, sociales y culturales y las mejoras de las condiciones de salud durante los últimos cincuenta o sesenta años, propiciaron una reducción de los niveles de mortalidad y fecundidad, provocando grandes alteraciones en la estructura de edades de la población. Durante sus etapas iniciales, este proceso impulsó la “explosión demográfica” y un vigoroso rejuvenecimiento. Posteriormente, la disminución del número medio de hijos por mujer ha generado una gradual merma de la proporción de niños, al tiempo que el aumento de la esperanza de vida ha comenzado a reflejarse en el creciente número de personas que supera los 60 años de edad.

Estas modificaciones de la estructura por edades imponen un doble desafío: atender las necesidades inherentes al elevado crecimiento del pasado y satisfacer los requerimientos de una población cada vez más envejecida. Gran parte de la institucionalidad social y económica de la región fue concebida para enfrentar una situación social y demográfica en la que los niños y jóvenes tienen gran importancia numérica. Si bien esta situación sigue vigente en 1999, ya que los menores de 15 años constituyen un tercio de la población y sólo una de cada doce personas tiene 60 años o más, sus rasgos están cambiando drásticamente: uno de cada seis latinoamericanos y caribeños será adulto mayor en el año 2025; en el 2050, este grupo etario representará casi un cuarto de la población regional y el

total de los menores de 15 años se reducirá a un quinto. La profundidad de esta transformación conlleva la necesidad de preparar respuestas en un plazo breve. La tarea se dificulta porque no se dispone de ejemplos apropiados, ya que el proceso de envejecimiento de las sociedades actualmente desarrolladas fue de más larga duración y permitió, así, una gradual adaptación al cambio.


Una población que envejece a un ritmo tan acelerado involucra cambios radicales en la composición de la demanda. La producción de bienes deberá sufrir una paulatina reconversión: parte de aquella, destinada a los niños y jóvenes, habrá de sustituirse por otra que requieren los adultos y personas de mayor edad.

Una población que envejece a un ritmo tan acelerado involucra cambios radicales en la composición de la demanda...

Asimismo, deberán reordenarse las prioridades en la oferta de servicios; por ejemplo, los énfasis en las primeras etapas de la educación deberán ir dando lugar a los programas de atención a los adultos mayores. No bastará con una mera reasignación de los recursos sino que será imprescindible redefinir arreglos institucionales, lo que entraña el diseño de nuevos procedimientos operativos y elevados costos. Este es, en particular, el caso de la salud.

A medida que avanza el proceso de envejecimiento, cambia también la

estructura de la población económicamente activa. En particular, aumenta la proporción entre jubilados y ocupados, generando presiones sobre el sistema previsional. Uno de los mayores retos que acompaña este proceso es la necesidad de ampliar el sistema de pensiones, lo que impone la búsqueda de un delicado balance entre la necesidad de garantizar el equilibrio financiero del régimen de previsión y el imperativo de lograr equidad entre generaciones y dentro del conjunto de los adultos mayores.

Muchos de los problemas asociados al envejecimiento son agravados por los rezagos y desigualdades característicos del patrón de desarrollo de nuestras sociedades, pero en la mayoría de los países en la región existe la posibilidad de aprovechar las ventajas del rápido incremento que actualmente presenta la población en edad de trabajar. El fortalecimiento de los recursos humanos y su efectiva incorporación al proceso productivo pueden contribuir a que este gran crecimiento de la fuerza de trabajo reditúe en un aumento de la productividad de la economía. Si las medidas adoptadas por los países en tal dirección contemplan una genuina igualdad de oportunidades para toda la población y apropiados mecanismos redistributivos, los beneficios derivados permitirán mejorar las condiciones de vida de quienes ya son adultos mayores y reducir la vulnerabilidad social del envejecimiento de las generaciones actualmente jóvenes y adultas. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.



Una sociedad para todas las edades

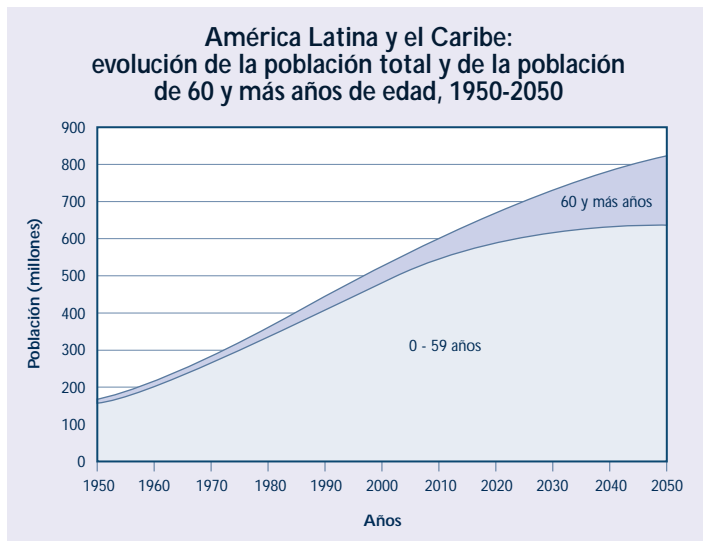
Cuando las Naciones Unidas denominaron 1999 como el Año Internacional de las Personas de Edad, adoptaron el lema “Hacia una Sociedad para todas las Edades”. Definieron cuatro dimensiones para enfocar su trabajo en esta materia: situación de las personas de edad, desarrollo permanente, relaciones multigeneracionales, y desarrollo y envejecimiento de la población.

El CELADE ha llevado a cabo diversas actividades de cooperación técnica y capacitación, además de reuniones interdisciplinarias de especialistas, orientadas al seguimiento de los procesos de transición demográfica, a la determinación de las condiciones de vida de las personas de edad y al estudio de las repercusiones del envejecimiento demográfico sobre los sistemas de pensiones.

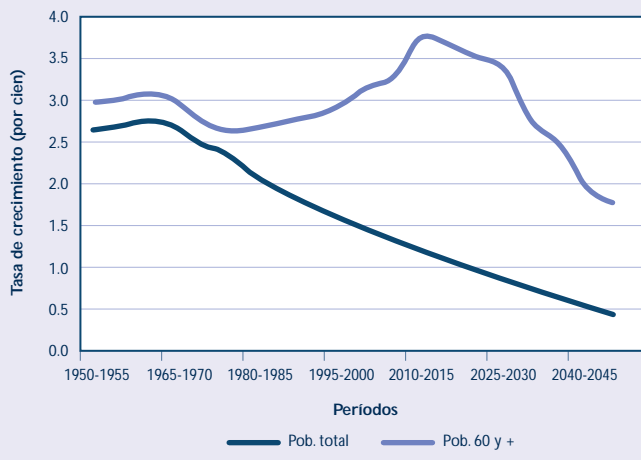
El mundo laboral ha recibido especial atención. En las condiciones de pobreza que predominan en la región, la opción entre el trabajo y la jubilación está lejos de ser un asunto de derechos o de libre elección. En América Latina, más de un tercio de los hombres de 65 y más años continúa realizando actividades económicas (para las mujeres, la cifra es 10%), mientras que para otros la falta de empleos o el bajo monto de las pensiones hace de la jubilación una virtual sanción. “Si bien el deseo de vivir muchos años se ha ido materializando”, dicen los expertos del CELADE en un estudio reciente, “no es seguro que tal progreso se haya visto acompañado de mejoras en la calidad de vida”.

La salud es uno de los ámbitos en donde se aprecia con mayor nitidez el rezago en la respuesta social a las necesidades de una población que envejece. Tanto los cambios demográficos como la reducción de las enfermedades infectocontagiosas y parasitarias han significado una mayor incidencia de los cuadros crónicos y degenerativos, característicos de la vejez. Pero los sistemas de salud muestran un reducido potencial para enfrentar estos problemas. Entre otros cambios, se requiere un mayor énfasis en la atención primaria y comunitaria, y en la prevención a través de la educación. También urge superar la creencia generalizada de que los problemas de la vejez son simplemente inevitables.

Otro tema de gran importancia es el de las repercusiones del envejecimiento en las relaciones intergeneracionales, especialmente dentro de la familia. Varias de las manifestaciones más evidentes del cambio



**América Latina y el Caribe:
tasas de crecimiento de la población total y de la población
de 60 y más años de edad, 1950-2050**



social, como la migración de los adultos jóvenes y la mayor participación de la mujer en el mundo del trabajo, han conllevado un detrimento de las formas tradicionales de cuidado de las personas de edad y el riesgo de que la vejez se convierta en un factor de tensión intrafamiliar. Al mismo tiempo, existe una notoria tendencia a asignar gran importancia a la juventud y a los adultos jóvenes, y a subvalorar la contribución y potencialidades de las personas de edad.

Se crea así un terreno fértil para la exacerbación de las limitaciones sufridas por estas personas y de las patologías y problemas psicológicos que las suelen afectar, como el aislamiento, la angustia, la depresión, la negación, la baja de la autoestima y la agresión a sí mismas, todas acentuadas por la pobreza que caracteriza la gran mayoría de los hogares multigeneracionales.



Los sistemas de pensiones en peligro

En cuanto a los sistemas de pensiones, el CELADE advierte sobre los problemas que el acelerado ritmo de envejecimiento de la población entraña. Entre 1995 y 2025, la razón entre el número de personas de 60 y más años y las que tienen entre 15 y 59 años, aumentará de 13% a más de 20% en la región en su conjunto. En países como Argentina, Chile, Cuba y Uruguay, donde la transición demográfica es más avanzada, llegará a alrededor de 30%.

Dadas las dificultades que enfrentan los antiguos sistemas de pensiones, debido a su inadecuado manejo y débil base financiera, la región se debate entre los regímenes de reparto (que involucran la solidaridad generacional) y los de capitalización individual. Ambos tienen sus méritos y fallas. Por ejemplo, mientras el sistema de reparto está expuesto a los efectos financieros negativos derivados del envejecimiento de la población, el de capitalización compromete seriamente la equidad intergeneracional, reproduce la inequidad socioeconómica entre individuos y exige grandes transferencias desde el sector público durante el período de transición al nuevo sistema.

Sin embargo, el mayor defecto de los sistemas de seguridad social en general en la región es otro: su insuficiente extensión, que deja vastos sectores sociales desprotegidos, incluso en países que han acumulado una mayor experiencia en la materia.

REFORMA EN SALUD DEBE CONCILIAR EFICIENCIA CON SOLIDARIDAD

DANIEL TITELMAN

Los países de América Latina y el Caribe destinan una proporción significativa de su producto interno bruto a financiar las necesidades de salud: 6.2% en promedio, lo que se compara favorablemente con el 5.1% a nivel mundial y el 7.8% de las economías industrializadas. Pese a este esfuerzo, los servicios de salud presentan importantes deficiencias en cuanto a cobertura y calidad.

Las carencias se deben a rezagos históricos y a la dificultad de adecuarse a los desafíos recientes. Persisten problemas tradicionales en la asignación y gestión de los recursos, en la articulación entre los subsistemas de salud, baja cobertura y retrasos epidemiológicos. Entre los desafíos pendientes figuran los cambios en la demanda, producto de la transición demográfica, el aumento de las enfermedades no transmisibles, la incorporación de nuevas tecnologías y su efecto sobre los costos de las prestaciones.

La mayoría de los países de la región tiene la necesidad imperiosa de realizar una revisión profunda en la estructura financiera y organizacional del sector salud.

Las reformas contemplan varios elementos. Uno es la especialización de funciones mediante la separación del financiamiento y la provisión de servicios. Otro es la modificación de la combinación pública-privada para permitir una mayor participación del sector privado. La introducción de la competencia, la incorporación de criterios de desempeño en los sistemas de pagos y contratación de los servicios de salud, y la introducción gradual de subsidios a la demanda son otros factores.

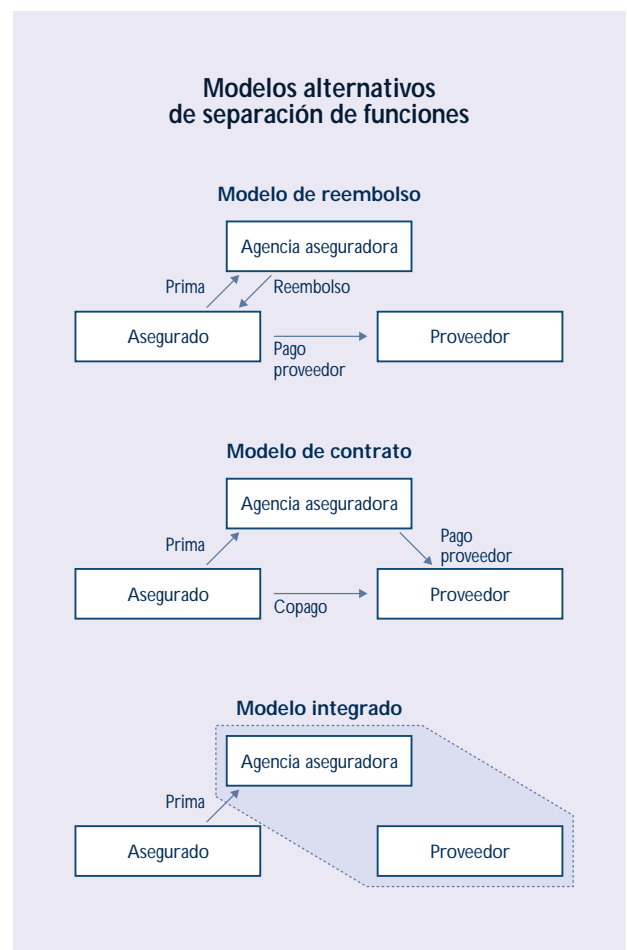
Competencia con regulación

Las estrategias de reforma se diferencian por las distintas modalidades y grados bajo los cuales se introducen los mecanismos para promover la competencia en el financiamiento y en la provisión. La utilización de la competencia como un instrumento que ordena el funcionamiento del sector salud y que mejora la asignación de los recursos depende de la capacidad de superar las fallas de mercado. Esto, a su vez, está estrechamente ligado al desarrollo de instituciones de regulación y supervisión.

En el ámbito financiero, se debe modificar el incentivo a la selección de riesgos de las agencias privadas de seguros, que tiende a dejar fuera a la población de mayor riesgo médico y/o menores niveles de ingreso. Éste es un problema difícil de resolver, que puede generar serios costos en términos de eficiencia y equidad.

A nivel de la provisión, por otro lado, la oferta prestadora de servicios tiene la capacidad de inducir su propia demanda y así definir el nivel de gasto. Dadas las diferencias en el conocimiento e información entre proveedores de servicios y pacientes, los primeros definen la estructura de gastos de los segundos (demandantes), lo que atenta contra la contención de costos y la capacidad de regular el sector, y pone fuertes presiones a los requerimientos financieros.

Los grados de competencia que se pueden lograr difieren según las características del financiamiento y de la provisión de servicios de salud. La capacidad de incrementar la cobertura dependerá de la puesta en marcha de esquemas solidarios de financiamiento, lo que muchas veces limita la posibilidad de introducir competencia en este nivel, aunque no impide promover la competencia entre proveedores.



El gráfico ilustra tres de los modelos más utilizados para separar las funciones de financiamiento y las de provisión. El modelo de contrato tiende a ser más efectivo, tanto desde una óptica micro como macroeconómica; el modelo integrado corresponde al de las HMO norteamericanas, mientras que el de reembolso es una de las modalidades utilizadas en el mercado de seguros de salud en Chile.




Seguro universal obligatorio

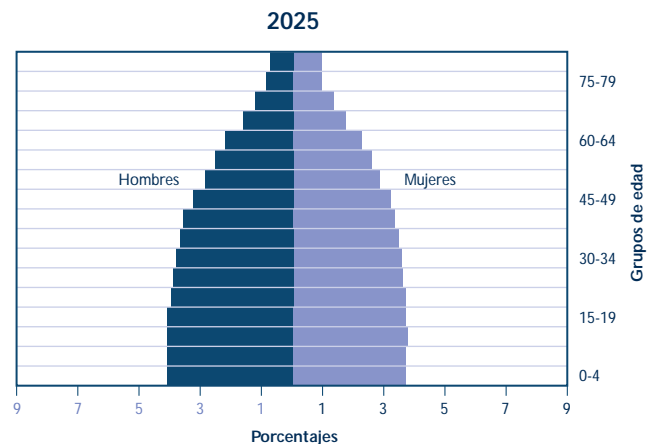
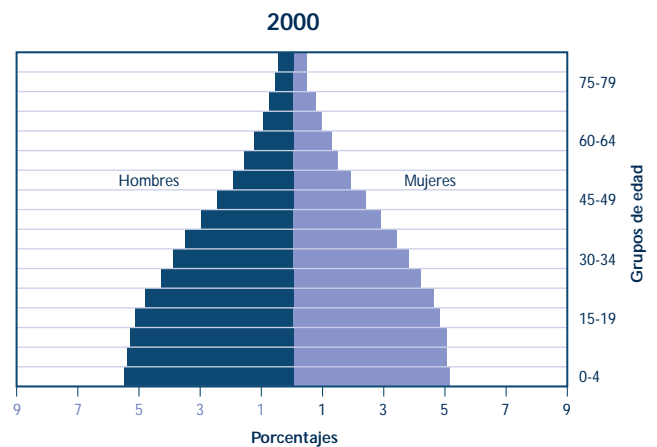
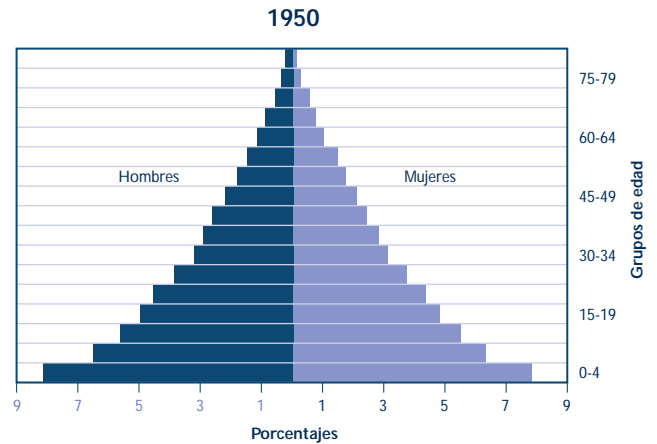
No hay un modelo único de reforma, aunque existe consenso sobre la necesidad de avanzar hacia la implantación de un seguro universal obligatorio que permita expandir la cobertura poblacional y generar mayor pluralidad y competencia a nivel de los prestadores de servicios. Para esto, es necesario rediseñar la forma en que está organizado el sector salud, evitando la actual segmentación y separación de la población en grupos sociales, que condiciona el acceso a los servicios de salud según los niveles de ingreso. Además, se generan problemas de articulación entre los subsectores que componen el sector salud, con altos costos en cuanto a la eficiencia y eficacia en el uso de los recursos.

Para mejorar la cobertura y la eficiencia se debe poner en marcha un seguro universal obligatorio. A su vez, un seguro universal requiere la definición de un paquete integral de servicios de salud al cual todos los ciudadanos tengan derecho. En cuanto a la provisión de los servicios incorporados en el plan de salud, éstos podrían entregarse a través de proveedores públicos o privados, en un contexto de competencia y pluralidad institucional.

En suma, las reformas en América Latina, a diferencia de aquellas en los países industrializados, no sólo deben mejorar la eficiencia y eficacia de los recursos asignados al sector, sino que deben ser capaces de incorporar y mejorar mecanismos de solidaridad para superar la falta de acceso a servicios de salud de buena calidad de una parte considerable de la población.

Conciliar los requerimientos de eficiencia con los de solidaridad es el principal reto para estas reformas. La introducción de competencia para lograr ganancias de eficiencia no es una tarea sencilla en el contexto de mercados imperfectos y poco desarrollados. Las reformas deben orientarse a la incorporación de instrumentos de mercado para la asignación de recursos, conjuntamente con el desarrollo del marco institucional dentro del cual estos instrumentos puedan promover simultáneamente la eficiencia y la solidaridad. La experiencia demuestra que, de no existir una institucionalidad adecuada, las fallas en la competencia tendrán efectos negativos, tanto sobre la eficiencia como sobre la equidad. 

Estructura por edades y sexo de la población de América Latina y el Caribe, 1950, 2000 y 2025



El autor es experto en política monetaria y financiera de la CEPAL.

Fuente: CEPAL, División de Población - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), *América Latina: proyecciones de población, 1950-2050*, Boletín Demográfico, año 30, N° 59 (LC/DEM/G.166), Santiago, Chile, 1997; *América Latina: proyecciones de población urbano-rural, 1970-2025*, Boletín Demográfico, año 32, N° 63 (LC/G.2052; LC/DEM/G.183), Santiago, Chile, 1999.

previas al proceso de reformas económicas que se generalizaron en la región durante la primera mitad de los años ochenta con las situaciones prevalecientes una década más tarde. El estudio no incluye al estrato de microempresas.

A diferencia de lo esperado, las PYME tienen una presencia relativa mayor en la estructura industrial de los países más grandes que en la de los pequeños, en especial en cuanto a su participación en valor agregado o ventas.

Su participación en el empleo es mayor que en el valor agregado, lo que indica niveles de productividad sensiblemente inferiores al promedio.

A nivel sectorial surgen algunos elementos comunes novedosos. En todos los países, las PYME concentran su producción en las industrias de alimentos y químicas, al tiempo que en los más grandes también tienen importancia las actividades relacionadas con las producciones metal-mecánicas. Por el contrario, ramas industriales como confección de prendas de vestir y producción de calzado, que son las que más se asocian a este tamaño de empresa en la percepción de muchos analistas, presentan una importancia menor. Las PYME tienen una fuerte orientación hacia el mercado interno.



Brecha en la productividad

En Argentina, Chile (1990-96), México, Uruguay y Venezuela, las PYME aumentaron su participación en el total de la producción industrial. En Ecuador, Perú, Costa Rica y Colombia, pierden participación, aunque su producción total aumenta.

Los ritmos de crecimiento de la producción y del empleo en las pequeñas y medianas empresas varían mucho entre países. En Argentina, México y Chile (1990-96), fueron muy dinámicos, pero en otros su tasa de crecimiento fue baja e incluso fuertemente negativa. Al combinar las dinámicas de la producción y del empleo en la evolución de

la productividad media de trabajo se constata que las PYME tuvieron un buen desempeño. Sólo en Venezuela y Chile (1981-90) disminuye la productividad. En los países en los que su productividad crece, este aumento puede darse con reducción de empleo (Argentina, Costa Rica, Uruguay) o con aumento del mismo (México).

Existe, sin embargo, una brecha en la productividad relativa de las pequeñas y medianas empresas respecto a las grandes. Con una sola excepción (Costa Rica), esa distancia nunca es menor a 50% y, en algunos casos, supera el 75%. Sin embargo, en Argentina, Chile (1981-90), Costa Rica, México y Venezuela la brecha se reduce, aunque sólo en México y Argentina lo hace de manera significativa.



Ganadores y perdedores

La dinámica de las PYME dependió de la evolución macroeconómica (crecimiento de la demanda y la estabilidad), como es de esperarse de un sector que exporta muy poco. Además, los casos de Argentina y México demuestran que la mayor complejidad y grado de desarrollo de la estructura industrial del país juegan un papel positivo en el avance de las PYME.

El efecto del aumento del grado de apertura comercial varía según los países y no se detecta un efecto generalizado que permita afirmar que las PYME son “el gran sector perdedor en el proceso”, como creen algunos analistas. La apertura parece haber influido más en la polarización entre sectores de producción al interior de las PYME que en el desempeño del conjunto. Existen evidencias de procesos de especialización sectorial y los investigadores consideran más correcto sostener que “en las PYME hay sectores ganadores y sectores perdedores” que suponer un mal desempeño general. El incipiente dinamismo exportador de las pequeñas y medianas empresas en algunos países estaría apuntando en la misma dirección.

Peres y Stumpo afirman que las políticas de apoyo han tenido “poco impacto” y no han sido un factor determinante de los resultados, pese a que en todos los países se han desarrollado nuevos instrumentos. El escaso impacto de las políticas se debe a “la falta de recursos financieros y humanos para su ejecución y la fragmentación en la toma de decisiones entre organismos gubernamentales”, concluyen los investigadores.

Participación de las PYME en el sector manufacturero

País, año y tamaño de empresa*	Empleo	Valor agregado
Argentina 1993 ^{1,2} 6-100	44.6	35.9
Brasil 1997 ^{1,3} 20-99 100-499	66.8	60.8
Chile 1996 ³ 10-49	22.2	9.7
Colombia 1996 1-49 50-199	52.5	33.3
Costa Rica 1997 ^{1,2} 31-100	13.2	12.6
Ecuador 1996 ³ 10-49 50-99	37.7	19.4
México 1993 ³ 16-100 101-250	44.6	31.1
Nicaragua 1994 ² 4-30	11.7	11.2
Perú 1994 ² 11-20 21-200	52.5	36.1
Trinidad 1996 ² 6-100	57.0	22.6
Uruguay 1995 ³ 5-99	57.9	39.7
Venezuela 1995 ³ 5-20 21-100	39.5	13.8

Fuente: Base de datos sobre PYME industriales de la DDPE de la CEPAL.

* Los tamaños de empresa se definen según su nivel de empleo. Cuando se muestran dos grupos de valores, el primero corresponde a las pequeñas empresas y el segundo, a las medianas.

1 La información de la columna “valor agregado” se refiere a las ventas totales.

2 Participaciones incluyen a las microempresas.

3 Participaciones no incluyen a las microempresas.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Malcolm Coad y Lucía Contesse

■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.

■ TELEFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.

■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.eclac.cl o www.eclac.org

■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



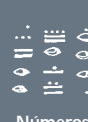
Glifos nahuas



Explosión demográfica



Templo de Kukulcan



Números mayas



Educación, sufragio, planificación



REFORMAS ECONÓMICAS, INVERSIÓN Y MERCADO LABORAL EN PERÚ

Las profundas reformas estructurales llevadas a cabo en la economía peruana desde comienzos de la década de 1990 han permitido un importante repunte de la inversión en actividades claves. Pero no han logrado reducir la gran proporción de la fuerza laboral ocupada en el sector informal, se señala en un nuevo conjunto de estudios publicados por la CEPAL.

Los resultados más significativos se han dado en la minería, que ha recibido “un extraordinario aumento de inversiones”, señala Humberto Campodónico, consultor de la CEPAL. Éstas pasaron de US\$ 20 millones en 1992 a US\$ 1,100 millones en 1998, lo que representa un incremento de 50 veces. En todo el período, las inversiones ejecutadas alcanzaron la suma de US\$ 2,924 millones.

Estos resultados pusieron fin a más de una década de crisis en la minería peruana, caracterizada por una falta completa de inversiones privadas y una sostenida caída de las del sector estatal. Entre 1999 y 2007, se prevé que las inversiones comprometidas y probables llegarían a US\$ 6,561 millones, un aumento de 125% con respecto al período 1992-98. Aunque, si sólo se toman en cuenta las inversiones comprometidas, el monto sería de US\$ 3,549 millones, es decir, un incremento de 20% con respecto al mismo período.

ron después de un proceso radical de privatizaciones, flexibilización de las condiciones para invertir y promoción de inversiones, iniciado en 1991. En general, son empresas extranjeras las que han sabido aprovechar estas nuevas circunstancias. De hecho, la totalidad de las empresas públicas mineras fueron vendidas a empresas extranjeras, sin participación del capital nacional.

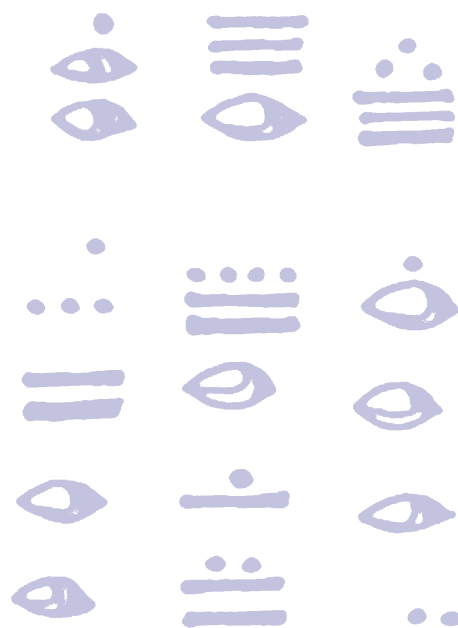
Después de la promulgación de la nueva Ley de Hidrocarburos en 1993, los contratos de exploración en este sector han aumentado significativamente, llegando hasta la fecha a más de US\$ 1,300 millones. Es temprano para saber el impacto de estas exploraciones y tampoco se debe subestimar los efectos de la actual coyuntura de bajos precios. Pero se estima que, de entrar en producción el gas del yacimiento de Camisea, la producción de condensados y gas licuado de petróleo (GLP) otorgaría al país, nuevamente, la condición de autosuficiente en hidrocarburos que perdió en 1985, además de permitir un excedente significativo de exportación. Actualmente, este yacimiento está en negociaciones con varias empresas, luego de la ruptura del contrato con SHELL/MOBIL, en julio de 1998.

Desde mediados de 1994, se privatizó el 51% de la generación de energía eléctrica y el 55% de su distribución, especialmente en Lima, y la capacidad instalada se ha aumentado en 43%, comparado con 1996. Por su parte, la compra por Telefónica de España de las dos empresas nacionales de telecomunicaciones ha significado importantes inversiones y ha convertido a la nue-

va empresa, Telefónica de Perú, en la compañía con la mayor facturación del país.

Sigue la informalidad

Los efectos de las reformas sobre el mercado de trabajo -incluyendo las reformas laborales, que apuntaban a facilitar el despido y eliminar la estabilidad de empleo- fueron investigados por Jaime Saavedra. Este consultor de la CEPAL concluye que el crecimiento económico logrado a partir de 1993, como resultado de las reformas estructurales, ha creado empleos en toda la gama de actividades y sectores, aunque en mayor grado en el comercio y los servicios. Sin embargo, la calidad de los empleos no ha mejorado. No se ha reducido la elevada incidencia de informalidad y la de empleo temporal ha aumentado, mientras que la tasa de sindicalización ha disminuido de manera drástica.



Empresas extranjeras

Como en los otros sectores analizados -petróleo, electricidad y telecomunicaciones- estos positivos resultados se alcanza-



1 La reforma del sistema financiero internacional: un debate en marcha, de José Antonio Ocampo. Coedición del Fondo de Cultura Económica (FCE) y la CEPAL. Distribuido por el FCE. Santiago, 1999 (español).

El Secretario Ejecutivo de la CEPAL analiza y contribuye al debate sobre la necesidad de reestructurar la arquitectura financiera internacional. El libro se adentra, además, en temas relacionados, especialmente los relativos a las políticas nacionales para hacer frente a la volatilidad financiera.

2 Revista de la CEPAL N° 68. (LC/G.2039-P, agosto 1999, español, US\$ 15, suscripción anual: US\$ 30).

Incluye artículos sobre la CEPAL y las nuevas teorías del crecimiento, el debate sobre política industrial, el Mercosur y la pequeña y mediana industria, comercio y crecimiento en Chile, el Régimen de Especialización Industrial argentino, ventajas comparativas y medioambiente, entre otros. [www](http://www.cepal.org)

3 América Latina: población económicamente activa, 1980-2025/Latin America: Economically Active Population, Boletín Demográfico N° 64, (LC/DEM/G.188, julio 1999, español e inglés, US\$ 10).

En este número, publicado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-CEPAL, se presentan estimaciones y proyecciones de la

población económicamente activa, desglosada por área de residencia urbana y rural, sexo y grupos quinquenales de edad, de los 20 países de América Latina. [www](http://www.cepal.org)



4 América Latina: aspectos conceptuales de los censos del 2000 Serie Manuales N° 1 (LC/L.1204-P, español, US\$ 10).

Se destaca la importancia de los censos de población y vivienda para la formulación, ejecución y evaluación de políticas y programas de desarrollo, y se analizan aspectos conceptuales básicos.

5 Finding solutions to the debt problems of developing countries, Serie Temas de Coyuntura N° 2, (LC/L.1230-P, inglés, US\$ 10).

Informe del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas sobre la búsqueda de soluciones para el problema de la deuda externa de los países en desarrollo.

6 América Latina en la agenda de transformaciones estructurales de la Unión Europea, Serie Temas de Coyuntura N° 3 (LC/L.1223-P, español US\$ 10). [www](http://www.cepal.org)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile.
Fax: (56-2) 210 2069.
publications@eclac.cl
[www](http://www.cepal.org): disponible en los Sitios Web: www.eclac.cl y www.eclac.org

MES	EVENTO	LUGAR
SEPTIEMBRE		
1 - 2	Consulta regional a la sociedad civil "Las Naciones Unidas en el siglo XXI: una visión desde América Latina y el Caribe", organizada por la CEPAL, en el marco de las actividades preparatorias de la Asamblea de las Naciones Unidas dedicada al Milenio y a la Cumbre del Milenio.	CEPAL Santiago, Chile
1 - 3	Seminario "Responsabilidades fiscales en sistemas de previsión", Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuesto, República de Chile/CEPAL	CEPAL
6 - 8	Seminario internacional "Desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina", Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP)/Banco Interamericano de Desarrollo (BID)/ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)/CEPAL	CEPAL
8 - 10	Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad, en conmemoración del Año Internacional de las Personas de Edad - 1999, CELADE/CEPAL	CEPAL
20 de septiembre al 1 de octubre	Segundo curso-seminario "Políticas públicas: transparencia en su gestión", ILPES/CEPAL/Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (ASAP)	Buenos Aires, Argentina
23 - 24	Encuentro "Hacia un desarrollo con ciudadanía", CEPAL/Acción/ASONG/Universidad Bolivariana de Chile / Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector (ISTR)	
27	Día Internacional de la Paz, Comité de la Paz del Consejo del Personal del sistema de la CEPAL	CEPAL
OCTUBRE		
18 - 20	Taller sobre el desarrollo institucional en la gestión del medio ambiente en América Latina y el Caribe, CEPAL/CONAMA/BANCO MUNDIAL/BID, CEPAL	CEPAL
25 - 29	Taller "Incentivos tributarios a nivel nacional, regional y local", CEPAL/Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)/Fundación Alemana de Desarrollo Internacional (DSE), CEPAL	CEPAL

